

Análisis crítico del Presupuesto de Defensa del año 2021

Del optimismo social al pesimismo en Defensa

Autoría: Pere Ortega · Xavier Bohigas · Quique Sánchez



Los Presupuestos Generales del Estado español para 2021, presentados por el gobierno de coalición entre PSOE y Unidas Podemos, plantean una política económica expansiva apropiada para un contexto de crisis como el generado por la pandemia del coronavirus, incluyendo un considerable aumento del gasto social. Pero ese optimismo en lo social tiene en el ámbito militar su contrapartida, pues el presupuesto consolidado del Ministerio de Defensa aumenta un 6,5% respecto a 2020 y alcanza la cifra de 10.863 millones de euros. Si se tienen en cuenta las partidas distribuidas en otros ministerios, el gasto militar alcanza los 21.623 millones, un nuevo récord histórico que supone un aumento del 10,3% respecto al año anterior.

Este incremento se explica en parte por las inversiones en los nuevos Programas Especiales de Armamentos (PEA), para los que se disponen pagos por 2.341 millones de euros. En total, las inversiones para la adquisición de material militar, infraestructuras, instalaciones, armas y otros, aumentarán en 2021 un 30,2% con respecto al año 2020, sumando un total de 3.266 millones. Si agregamos también la I+D militar, esta cifra alcanza los 3.942 millones, lo que representa un 20,4% del total de las inversiones del Estado central.

En definitiva, consideramos que el incremento del gasto militar, en especial la parte dedicada a nuevos armamentos, demuestra un orden de prioridades muy cuestionable y nos exige un replanteamiento urgente de esa noción de seguridad basada en las capacidades destructivas, coercitivas y disuasorias del Estado, para pasar a centrarnos en políticas basadas en la seguridad humana y en los cuidados. Solo este tipo de políticas de seguridad y gasto público pueden garantizar una respuesta adecuada a las emergencias a las que nos enfrentamos como sociedad y una salida a la crisis del coronavirus que esté basada en criterios de justicia y sostenibilidad.

ÍNDICE

Preámbulo	2
1. El Presupuesto de Defensa del año 2021	3
2. Las inversiones en armamentos	7
3. Investigación militar	12
4. Conclusiones	15

PREÁMBULO

Desde 2018 el Estado español ha funcionado con un presupuesto prorrogado y aprobado por el entonces Gobierno del Partido Popular. Finalmente, y después de diversos intentos, el nuevo Gobierno de coalición entre PSOE y Unidas Podemos presentó en octubre un nuevo presupuesto para 2021 para su aprobación en el Congreso de Diputados.

Un presupuesto consolidado que alcanza la cifra de 550.486 millones de euros, 416.498 millones sin incluir las operaciones financieras, nada menos que un 19,4% más que el prorrogado en 2020. Este importante incremento es debido, por un lado, a la inyección de 27.000 millones que la Unión Europea remitirá a España en 2021 como adelanto de los 140.000 asignados a nuestro país para hacer frente a la crisis originada por la pandemia de la Covid-19; y, por otro, porque se prevé una subida del PIB de un 9,8% que, al lado del aumento en los ingresos por las subidas de impuestos en IRPF, capital, IVA a bebidas azucaradas y la tasa Tobin a las transacciones financieras, ayudará a aumentar los ingresos del Estado; por último, se prevé que el déficit presupuestario de la administración central y la seguridad social sea de un 5,4% sin contar comunidades autónomas y locales. Tres medidas con las que se pretende alcanzar un presupuesto expansivo.

Sin duda un optimismo que hay que celebrar, pues demuestra la voluntad del Gobierno de hacer frente a la crisis con una política económica de corte progresista destinada a incrementar el gasto social y las inversiones públicas, y así promover el consumo para generar empleo. Optimismo con el que se pretende hacer frente a la enorme crisis producida por la pandemia del Coronavirus. Una propuesta de presupuesto para 2021 que incrementa el presupuesto de Sanidad en un 75%; el de Educación un 70%; la I+D en un 75%; el de Ciencia un 60%; en acceso a la vivienda un 368%; en servicios sociales un 70%; en políticas de igualdad un 157%; en inversiones del propio Estado un 30%; en transferencias de capital para inversiones a organismos un 229%; el del Ministerio de Trabajo un 1.167%.

Pero esas alegrías en el ámbito de las coberturas de las políticas sociales y de impulso al empleo tienen en el ámbito militar su contrapartida, pues el presupuesto del Ministerio de Defensa consolidado (que incluye Organismos Autónomos, el Centro Nacional de Inteligencia y transferencias), crece en 664 millones, un 6,5% respecto a 2020 y alcanza la cifra de 10.863 millones. Y si se tienen en cuenta las partidas repartidas entre otros ministerios alcanza los 21.623 millones y supone un aumento del 10,3%. Y esto es una mala noticia, porque la mayor parte de ese aumento va destinada a promover nuevos Programas Especiales de Armamentos (PEA), una parte destinada a ayudas en I+D a las empresas militares que los desarrollan; y otra aún más elevada a los pagos para la adquisición de esos PEA.

Lo consideramos una mala noticia, entre otros motivos, por algo que hemos repetido en innumerables ocasiones: el gasto y las inversiones militares no contribuyen al desarrollo de la economía y por el contrario lo entorpecen, pues las armas no son bienes productivos que circulen por el mercado y eso les impide tener un valor social. Además, comportan inflación, porque el Estado, al adquirir armamentos y llevar a cabo

Esas alegrías en el ámbito de las coberturas de las políticas sociales y de impulso al empleo tienen en el ámbito militar su contrapartida, pues el presupuesto del Ministerio de Defensa consolidado alcanza la cifra de 10.863 millones. Y si se tienen en cuenta las partidas repartidas entre otros ministerios alcanza los 21.623 millones y supone un aumento del 10,3%

inversiones militares, se endeuda, y por ello esas inversiones son menos productivas que las destinadas a la economía civil, la real, la que sí contribuye a crear mayor empleo que la industria militar. Ese es el motivo por el que tienen un mayor valor social, pues ¿quién contribuye con mayor valor a mejorar la sociedad y su economía, un sanitario, un educador o un militar?

1. EL PRESUPUESTO DE DEFENSA DEL AÑO 2021

En el análisis del presupuesto de Defensa que cada año hacemos en el *Centre Delàs d'Estudis per la Pau* incluimos no sólo los créditos del Ministerio de Defensa y sus organismos autónomos, sino también todas aquellas partidas que están repartidas por otros ministerios, algo que aconsejan acertadamente organismos tan dispares como una organización militar, la OTAN, y un centro de estudios sobre la paz, el SIPRI, que piden que se incluyan. Esto es indispensable para saber con exactitud el gasto militar real que realiza cualquier país. En España, además, añadimos la diferencia entre el gasto inicial cuando se aprueba el presupuesto en el Congreso de Diputados y el gasto liquidado al finalizar el año. Liquidación que acompaña la presentación de los presupuestos de 2021, y aunque provisional, señala que en 2020 el Ministerio de Defensa gastará 933 millones más que los aprobados inicialmente. Buena parte de los cuales, 728 millones, son ampliaciones de crédito (Tabla 1) para sufragar las misiones militares en el exterior, partida que está infravalorada y que todos los años hay que suplementar con fondos procedentes de una partida habilitada para tal función denominada Fondos de Contingencia. Esta fórmula esconde el gasto real de esas misiones en el exterior que este año de 2020 ascenderá a 1.180 millones de euros¹; esta situación que se ha ido repitiendo en los últimos años tal como indica el Gráfico 1, lo cual nos induce a hacer la media de los últimos cinco años e incluir la cifra resultante que es de 1.147 millones en el gasto militar para el año 2021.

En 2020 el Ministerio de Defensa gastará 933 millones más que los aprobados inicialmente. Buena parte de los cuales, 728 millones, son ampliaciones de crédito para sufragar las misiones militares en el exterior, partida que está infravalorada y que todos los años hay que suplementar con Fondos de Contingencia

1. Comisión Defensa del Congreso de Diputados de 08/06/2020

Tabla 1. Modificaciones Presupuesto de Defensa

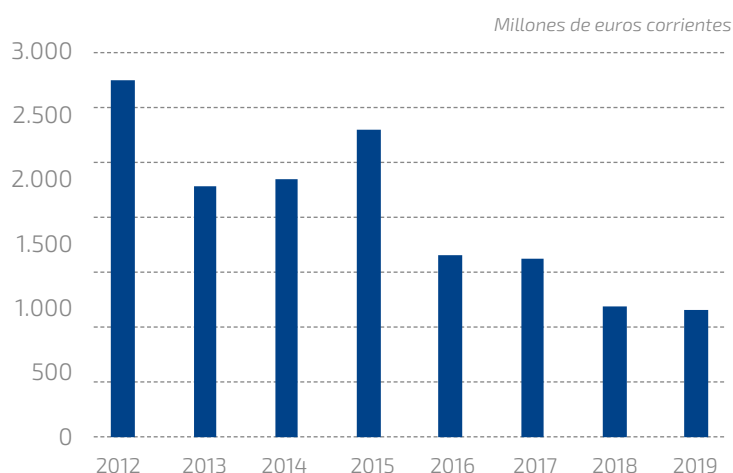
Millones de euros corrientes

Años	2012	2013	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020*
Créditos extraordinarios	1.782,77	879,48	927,74	878,01	0,00	30,72		7,10	15,11
Ampliaciones de crédito	753,08	782,47	733,94	1.010,78	994,95	1.057,48	786,39	728,24	741,27
Transferencias	2,16	55,17	77,25	225,53	207,50	0	29,54	33,96	44,88
Generados por ingresos propios	192,31	213,1	211,95	223,79	194,69	261,95	188,20	224,51	252,17
Organismos Autónomos	13,18	22,65	47,48	46,67	17,51	31,91	10,71	0,71	100,44
Remanentes de crédito	19,23			3,67	0,00	0,2			
Bajas por anulación				-7,30	-2,01		-0,75	-0,54	-220,50
Total	2.762,73	1.952,87	1.998,36	2.381,15	1.412,64	1.382,26	1.014,09	993,98	933,37

* La modificaciones de 2020 son provisionales a 30/09/2020

Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

Gráfico 1. Modificaciones presupuesto Defensa



Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

Además, añadimos la parte proporcional de los intereses de la deuda, pues si el Gobierno se endeuda para hacer inversiones en armamentos e infraestructuras militares, es de recibo que la parte proporcional que corresponde a Defensa se incluya como gasto militar. Entonces el presupuesto final de Defensa aumenta un 9,4% y alcanza la importante cifra de 21.623 millones, que supone un 1,8% del PIB español (Tabla 2). Algo que representa que diariamente España gasta 59 millones en defensa y que la ciudadanía contribuye con 456 euros anuales para financiar a las fuerzas armadas (Tabla 3).

El presupuesto final de Defensa aumenta un 9,4% y alcanza la importante cifra de 21.623 millones, que supone un 1,8% del PIB español

Tabla 2. El gasto militar inicial de España (años 2020-2021)

Presupuesto inicial consolidado en millones de euros corrientes

Conceptos	2020	2021	% 2020/2021
Ministerio de Defensa	8.737,39	9.411,93	7,72
Organismos Autónomos del Ministerio de Defensa	1.179,64	1.151,36	-2,40
Centro Nacional de Inteligencia	281,95	299,87	6,36
Total Ministerio de Defensa	10.198,98	10.863,16	6,51
Clases pasivas militares	3.325,88	3.545,52	6,60
Pensiones de guerra (Clases Pasivas)	158,82	104,10	-34,45
ISFAS (Aportaciones a Mutualismos)	649,02	660,41	1,75
Guardia Civil (Ministerio del Interior)	2.775,17	3.421,20	23,28
Créditos I+D (Ministerio de Industria)	467,61	676,55	44,68
Organismos militares internacionales (Ministerio de Exteriores)	19,48	26,39	35,47
Diferencia Presupuesto inicial/liquidado*	933,37	1.147,27	22,92
Total Defensa criterio OTAN	18.528,33	20.444,60	10,34
Intereses de la Deuda Pública**	1.234,20	1.178,40	-4,52
TOTAL GASTO MILITAR FINAL	19.762,53	21.623,00	9,41
Gasto militar liquidado/PIB	1,76%	1,80%	
Gasto Militar liquidado/Presupuesto total Estado	4,29%	3,93%	

Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

* Estimación provisional de la diferencia entre gasto militar inicial y liquidado según la media de los últimos cinco años

** Estimación calculada en base al peso total Defensa (criterio OTAN) sobre intereses deuda pública

Presupuesto consolidado 2020: 461.042; Presupuesto consolidado 2021: 550.486 euros; Previsión PIB 2020 (Datos Macro): 1.120.282; Previsión PIB 2021 (Bankinter): 1.198.701; Total Gastos Financieros Presupuesto 2021: 31.739

Tabla 3. Principales Indicadores del gasto militar en España

Presupuesto inicial en euros corrientes

Indicadores	2020	2021
Gasto militar diario	54 millones	59 millones
Gasto militar anual por habitante	420 euros	456 euros
Gasto militar / PIB	1,76%	1,80%
Gasto militar / presupuesto total	4,26%	3,93%
Inversiones militares	3.527 millones	3.942 millones
Inversiones militares / total de inversiones	23,80%	20,43%
Variación inversiones militares año anterior	0	11,78%
I+D militar total	679,2 millones	861,14 millones
I+D militar / I+D total	9,62%	6,98%
Variación I+D militar año anterior	0,00%	26,79%

Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

Empero, cierto es que podría haber más partidas que tengan un carácter militar repartidas por otros ministerios, donde quizás se hagan aportaciones a cuestiones que tengan que ver con la defensa, pero que a nuestro parecer no muestran la evidencia que en nuestro análisis se explicita, y es mejor mostrarse rigurosos y desestimar aquello que se mueve en el terreno de lo especulativo.

* * *

El incremento en el gasto militar del próximo año 2021 tiene en las inversiones en nuevos armamentos, los PEA, su principal motivo. Estos programas de armas fueron aprobados durante el Gobierno provisional del PSOE antes de su coalición con Unidas Podemos por la importante cifra de 13.736 millones para los próximos diez años. Así, en el próximo ejercicio, el presupuesto prevé que se otorguen ayudas de 676,5 millones en I+D militar a las empresas militares a base de créditos a nulo interés para desarrollar los PEA, un aumento que representa un 44,7% superior al de 2020. Estas industrias recibirán una inyección de 2.341,6 millones como pago de los PEA, cuando lo previsto en la programación del Ministerio de Defensa en 2019 era de 1.945 millones.²

Estas inversiones en total aumentan un 30,2% con respecto al año 2020, y suman un total de 3.266 millones para la adquisición de material militar, infraestructuras, instalaciones, armas y diversas inversiones militares, a las que se debe sumar también la inversión en I+D militar, alcanzando entonces la considerable cifra de 3.942 millones, que representa un 20,4% del total de las inversiones del Estado central, sin contar las inversiones de las comunidades autónomas y las transferencias de capital a organismos, que son en su mayoría para inversiones. Unas inversiones militares que aumentan un 11,7% con respecto a 2020 y que, a pesar de haber estado congeladas durante tres años debido a la prórroga de los presupuestos, gozaban de una excelente salud, pues en el presupuesto de 2018, entonces aprobado por el Partido Popular habían tenido un importante incremento del 35,81% (Tabla 4).

El incremento en el gasto militar del próximo año 2021 tiene en las inversiones en nuevos armamentos, los PEA, su principal motivo. En el próximo ejercicio, el presupuesto prevé que se otorguen ayudas de 676,5 millones en I+D militar a las empresas militares a base de créditos a nulo interés para desarrollar los PEA

2. Ortega, P, *Crítica a la razón del presupuesto militar (años 2019 y 2020)*, Informe 43, Centre Delàs d'Estudis per la Pau, mayo 2020. http://centredelas.org/wp-content/uploads/2020/06/informe43_GastoMilitarEspan%CC%83a_2019_2020_CAST.pdf

Las inversiones en total aumentan un 30,2% con respecto al año 2020 y suman 3.266 millones, a las que se debe sumar también la inversión en I+D militar, alcanzando entonces la considerable cifra de 3.942 millones

Tabla 4. Inversiones Militares / Inversiones Estado central

Millones de euros corrientes

Año	Inversiones Ministerio Defensa	I+D militar Ministerio Industria	Inversión Militar Total	Inversión pública Estado Central	% Inversión Defensa/ Estado Central	% Inversión Militar / Año anterior
2018	3.059,40	467,61	3.527,01	14.823,03	23,79	35,81
2019	3.059,40	467,61	3.527,01	14.823,03	23,79	0,00
2020	3.059,40	467,61	3.527,01	14.823,03	23,79	0,00
2021	3.266,02	676,55	3.942,57	19.299,99	20,43	11,78

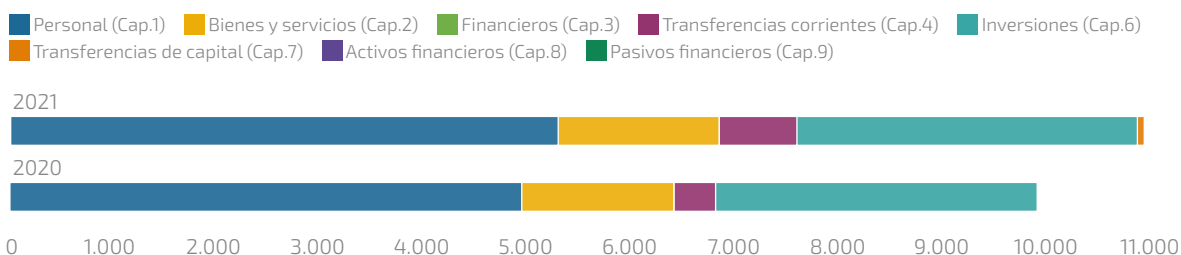
Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

La otra partida del Ministerio de Defensa donde los créditos crecen de manera importante es la de Transferencias corrientes (Capítulo 4 de los presupuestos) que para el próximo año aumentan de manera considerable, un 446% (344,8 millones más que en 2020) y que alcanzan la considerable cifra de 744 millones. Estas transferencias se otorgan a numerosos organismos militares, sociedades, entidades públicas empresariales, fundaciones y entidades del sector público, tales como centros universitarios de enseñanzas militares, Academia militar de Zaragoza, el Real Instituto Elcano, Instituto Gutiérrez Mellado u otros centros, fundaciones o asociaciones públicas. También a otras muchas organizaciones, como la OTAN, los eurocuerpos militares de la UE, u otros centros donde Defensa pretende ejercer influencia sobre la sociedad civil. Entre estas transferencias también están las destinadas a subsectores de otros ministerios donde participa el Ministerio de Defensa.

Como todos los años, el capítulo con mayor crédito del Ministerio de Defensa es el de personal (Capítulo 1) que absorbe el 48,2% del total del Ministerio, 5.240 millones para el pago de los salarios de los 120.000 militares y los 20.108 civiles que trabajan como personal laboral en los organismos de Defensa. Emolumentos que también perciben los 14.145 militares que se encuentran en la reserva y que representan 439,8 millones; un privilegio del que gozan los militares que pueden dejar el servicio activo, trabajar en otras actividades y seguir percibiendo un salario. En segundo lugar, aparecen las inversiones (Capítulo 6) que sobre el total del presupuesto de Defensa representa un 30,2%; y en tercer lugar el destinado al mantenimiento de los servicios ordinarios de las fuerzas armadas con un 14,2% (Gráfico 2).

El capítulo con mayor crédito del Ministerio de Defensa es el de personal que absorbe el 48,2% del total, 5.240 millones para el pago de los salarios de 120.000 militares y 20.108 civiles

Gráfico 2. Distribución Presupuesto inicial consolidado del Ministerio Defensa



Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

Millones de euros corrientes

2. LAS INVERSIONES EN ARMAMENTOS

El presupuesto del Ministerio de Defensa tiene dos programas para las inversiones militares. El primero de ellos es el Programa 122A, con el título de Modernización de las Fuerzas Armadas, que tiene como objetivo dotar a los tres ejércitos, tierra, mar y aire, al Órgano Central de la Defensa (Estado Mayor de la Defensa) y al Instituto de la Vivienda, Infraestructura y Equipamiento de la Defensa (INVIED), de material operativo, ya sean armamentos, infraestructuras o instalaciones para su funcionamiento ordinario.

Unas inversiones que los presupuestos no detallan en su totalidad a qué tipo de armas concretas o instalaciones se destinarán, ni tampoco la cuantía exacta de gasto, sino que tan sólo dan algunos títulos orientativos y con poca precisión que a continuación se transcriben.

El Órgano Central de la Defensa prevé unas inversiones totales de 214,62 millones algunas de las cuales serán:

- Infraestructuras de la OTAN en territorio español (54,9 millones)
- Aeronaves (95 millones), armas que no se especifican, y a sistemas de comunicación (35,8 millones)
- Sistema aéreo no tripulado RPAS
- El Sistema Español de Comunicaciones Militares por Satélite (SECOM-SAT)
- Proyectos compartidos con miembros de la Unión Europea en el marco del organismo de defensa europeo PESCO
- Radares Lanza

El Ejército de Tierra un presupuesto de 13,58 millones para adquirir:

- Vehículos de transporte (259.000 euros)
- Infraestructuras sin detallar (9,8 millones)
- Sistemas de comunicación (2,5 millones)

La Armada un presupuesto de 24,67 millones para adquirir:

- Misiles NATO *Evolved Seasparrow* y torpedos (891.000 euros)
- Modernización de los aviones AV-8B (5,3 millones)
- Material de seguridad interior y medios de vigilancia (2,7 millones)
- Infraestructuras sin detallar (8,1 millones)

El Ejército del Aire un presupuesto de 11,2 millones para adquirir:

- Mejora del sistema de mando y control SIMCA, Radar 3D, IFF modo 5 (4,6 millones)
- Infraestructuras para cobijar el nuevo helicóptero NH-90 y aviones no tripulados (5,3 millones)

El Instituto de la Vivienda, Infraestructura y Equipamiento de la Defensa un presupuesto de 71,45 millones

- Infraestructuras de mejora de edificios, cuarteles e instalaciones militares
- Adquisición o enajenación de bienes inmuebles

2.1 INVERSIONES EN NUEVOS PROGRAMAS ESPECIALES DE ARMAMENTOS (PEA)

Los nuevos Programas Especiales de Armamentos (PEA), enclavados en el Programa 122B de los presupuestos para 2021, que este Gobierno renombra como PEM (Programas Especiales de Modernización), dulcificando su nombre al sustituir "Armamentos" por "Modernización", fueron aprobados en parte por el Gobierno de Mariano Rajoy del Partido Popular, modificados y ampliados posteriormente por el Gobierno de Pedro Sánchez del PSOE el 14/12/2018, cuando éste gobernaba en solitario antes de su coalición con Unidas Podemos. Los nuevos PEA alcanzan la cifra de 13.736 millones de euros y están desarrollándose en las factorías de las cuatro grandes empresas militares que dominan el mercado español de armamentos, a saber, Navantia, Airbus, Santa Bárbara e Indra pero en los que también participan otras muchas (Tabla 5).

Los nuevos PEA alcanzan la cifra de 13.736 millones de euros y están desarrollándose en las factorías de las cuatro grandes empresas militares que dominan el mercado español de armamentos, a saber, Navantia, Airbus, Santa Bárbara e Indra

Tabla 5. Nuevos Programas Especiales de Armamentos 2018-2033

	Empresas	Aprobado	Período	Coste actual
73 Eurofighter (Modernización)	Airbus y ITP	Diciembre 2018	2023	906,00
17 Helicópteros CH-47F (Modernización CH47D)	Boeing	Septiembre 2018	2021-2025	1.200,00
4 Submarinos S-80 Plus (renovación S-80)	Indra, SAES, Sainsel, Gamesa, Abengoa, Técnicas Reunidas y Navantia Sistemas	Diciembre 2018	2018-2027	1.772,00
23 Helicópteros NH-90 (2º lote)	NH Industries y ITP	Septiembre 2018	2028	1.451,00
348 Vehículos de combate VCR 8x8 Dragón	Indra, General Dynamics European Land, Systems Santa Bárbara Sistemas, SAPA Operaciones, Escribano	Septiembre 2018	2028-2033	2.100,00
5 Fragata F-110	Navantia	Diciembre 2018	2023_2030	4.325,00
2 Satélites Spainsat NG	Hispasat, Airbus y Thales	Marzo 2019	2019-2024	1.617,00
Misiles crucero KEPD-350 Taurus (Modernización)	Taurus Systems GmbH (MBDA y Saab Bofors Dynamics)		2019-2020	30,00
24 Aviones entrenamiento y simuladores de vuelo	Pilatus	Febrero 2020	2018-2021	225,00
Nuevo avión de combate europeo FCAS	Airbus, TecnoBit, Sener, ITP, GMV, Indra	2019	2019-2022	110,00
TOTAL				13.736,00

Fuente: Elaboración propia a partir de Comparecencia del Secretario de Estado de Defensa ante la Comisión de Defensa del Congreso de 29 de enero de 2019 y Consejos de Ministros 2018-2019

Unos proyectos que es seguro que se ampliarán en un futuro próximo, pues, los 348 Vehículos de Combate VCR 8x8 Dragón con un coste inicial de 2.100 millones iniciados este año 2020, está previsto se amplíen hasta adquirir 998 blindados, lo cual supondrá un coste final superior a los 6.000 millones. Eso sin contar que, como ha ocurrido con el resto de los PEA, en todos los casos han visto sus costes incrementados con imprevistos e innovaciones tecnológicas inicialmente no presupuestadas que acaban suponiendo un gasto muy superior. Ahí tenemos el caso del Submarino S-80 que se presupuestó inicialmente en 1.756 millones y que, si no hay más modificaciones en la actualidad, ya alcanza el coste de 4.572 millones.

De todos esos proyectos el que sin duda representará en los próximos veinte años un enorme coste será el nuevo avión de combate europeo FCAS (NGWS en sus siglas en inglés), cuyas siglas responden a "Future Combat Air System" (Futuro Sistema de Combate Aéreo) y "Next Generation Weapons System" (Sistema de Armas de Nueva Generación), que está previsto que en el horizonte del año 2040 esté en servicio y que seguro tendrá unos costes de entre 50.000 y 60.000 millones, pues sólo en prototipos ya se prevé un gasto de 8.000 millones. Proyecto que, a partes iguales, un 33%, costearan entre tres países, Alemania, Francia y España, y entre las empresas españolas que ya se han propuesto participar figuran Airbus, Indra, TecnoBit, Sener, ITP y GMV. A este nuevo avión de combate España ya le asignó 10 millones en 2019, 40 millones en 2020 y en estos presupuestos se proponen 53,7 millones.

El FCAS surge para reemplazar al EF-2000 o Eurofighter y pretende competir con el F-35 que fabrica Lockheed Martin en Estados Unidos. Se presenta como el avión tecnológicamente más avanzado del mercado, pues no es detectable por radares, y ya lo están adquiriendo o negociando numerosos estados, entre ellos algunos europeos como Reino Unido, Italia, Noruega, Dinamarca, Holanda y Polonia.

Este FCAS se presenta con el mismo argumento que se utilizó para desarrollar el actual cazabombardero EF-2000, desarrollado por Airbus y el resto de mismas empresas. Este avión de combate, en su día, también fue presentado como tecnológicamente imbatible, hecho que lo hiciera muy codiciado por muchos países que acabarían adquiriéndolo, convirtiéndose en un gran negocio para las empresas y los países productores. Finalmente, no se cumplió el número inicial previsto de ventas de 620 aviones al que se comprometieron los países fabricantes, que se redujo a 472: el Reino Unido adquirió 160; Alemania, 143; Italia, 96; y España, 73. Y el número de 135 aviones exportados quedó muy lejos de las expectativas iniciales.

Además, el tecnológicamente imbatible EF-2000 no superó en ventas a los Tornado de la británica BAE Systems; ni hizo bajar las ventas del Rafale que en Francia fabrica Dassault; ni del Gripen que fabrica en Suecia SAAB; o los rusos Sukhoi y Mig; ni los otros muchos que fabrican en Estados Unidos, Boeing y Lockheed Martin. Todos ellos aviones de combate que son adquiridos por muchos países desconsiderando el EF-2000.

Aparte queda la cuestión más importante, los costes. El EF-2000, en España (en cada país ha tenido un coste diferente) en su fase inicial de 1997, fue presupuestado con un coste de 9.255 millones de euros, habiendo alcanzado en 2020 los 13.749 millones para 73 aparatos (176 millones por unidad). Todo esto sin que exista ningún informe técnico que describa qué tecnologías del EF-2000 han tenido aplicaciones en la producción civil, pues este es el argumento que desde el Gobierno español defienden los que justifican la producción del EF-2000 y de otros armamentos.

Es también significativo que, para poder unirse al nuevo programa FCAS impulsado por Francia y Alemania, el Consejo de Ministros del actual gobierno modificara los límites establecidos en el artículo 47 de la ley general de Presupuestaria para poder así adquirir compromisos de gasto con cargo a futuros ejercicios.³ Esta medida fue posteriormente extendida en otro Consejo de Ministros de julio de 2020, que posibilita la reprogramación de las anualidades de los Programas Especiales de Armamento.

De todos esos proyectos el que sin duda representará en los próximos veinte años un enorme coste será el nuevo avión de combate europeo FCAS (NGWS en sus siglas en inglés), que está previsto que en el horizonte del año 2040 esté en servicio y que seguro tendrá unos costes de entre 50.000 y 60.000 millones

3. "Aprobado el gasto para participar en el desarrollo del programa europeo del avión caza del futuro", Nota de prensa 30/08/2019. Ministerio de Defensa, Gobierno de España. <https://www.defensa.gob.es/gabinete/notasPrensa/2019/08/DGC-190830-cazaeuropeo.html>

En definitiva, un colosal gasto desembolsado desde las arcas públicas para beneficio de estas industrias que ahora se vuelve a poner en marcha con el FCAS en una espiral de miles de millones que irán en detrimento de la economía productiva de bienes civiles, la que de verdad beneficia a la población.

2.2 LOS PROGRAMAS ESPECIALES DE ARMAMENTO EN LOS PRESUPUESTOS DE 2021

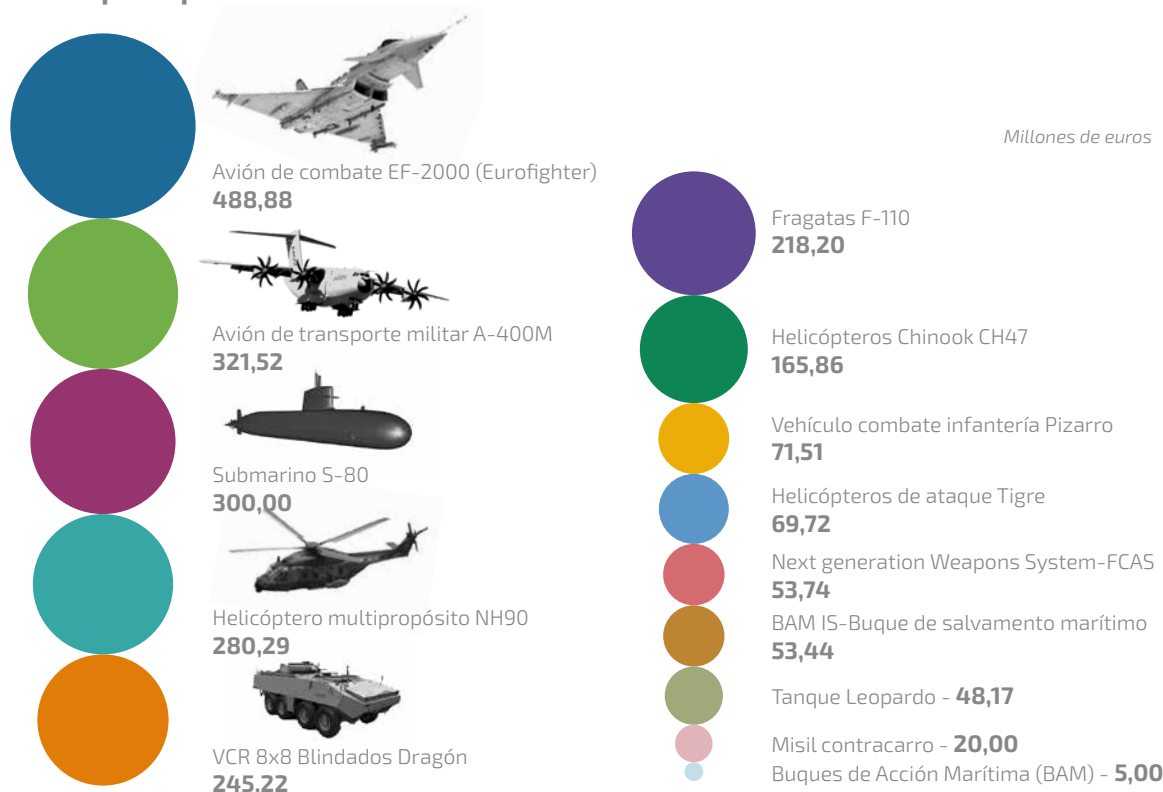
En el programa 122B de los presupuestos presentados por el Gobierno de PSOE/Unidas Podemos para 2021 se presentan los Programas Especiales de Armamento (como decíamos, ahora bajo el eufemismo "PEMs"), con el objetivo de "satisfacer las necesidades de modernización de nuestras Fuerzas Armadas, dotándolas de los mejores sistemas de armas, equipos e infraestructuras de apoyo para el cumplimiento de sus misiones", siempre en busca de un "estándar operativo" con el que poder hacer frente a "los riesgos y amenazas relativos a la defensa de la soberanía española". También, explica este documento, se impulsan estos programas para dar cumplimiento a los compromisos de España con la UE (en el marco de la Política Común de Seguridad y Defensa) y con la OTAN.

Con esta justificación, el presupuesto de PSOE-Unidas Podemos da continuidad al esquema de pagos para la adquisición de nuevas armas, para el que tanto los gobiernos del PP como del PSOE han demostrado tradicionalmente una disposición muy favorable. Entre las inversiones presupuestadas para 2021, para un total de 14 programas de armamento (Gráfico 3), destacan por su cuantía los 488 millones que se dedicarán el año que viene al avión de combate Eurofighter (EF-2000) y su sistema de aterrizaje (ILS). Esta partida tan generosa (más del doble que en 2020) parece anticiparse a los sobrecostos que se han venido produciendo en los años anteriores, en los cuales se ha ejecutado un gasto mucho mayor al presupuestado, siendo en 2020 un 279% más de lo previsto; en conexión con esta partida, resulta llamativa otra de 53,7 millones para el ya mencionado FCAS-NGWS, la "nueva generación" de aviones de combate, programa que parece asumir que el del EF-2000 (aún por terminar y que asciende a más de 13.700 millones) ha quedado ya un tanto obsoleto.

Para el avión de transporte militar A-400M se destinan 321,5 millones como pago para el 2021 de un programa que asciende a más de 5.000 millones; 300 millones irán al Submarino S-80, parte del PEA para adquirir 4 unidades con un coste total de 4.572 millones de euros; para los vehículos de combate 8x8 (los blindados Dragón) se han dispuesto para 2021 algo más de 245 millones; para los helicópteros de ataque Tigre, los multipropósito NH90 y los *Chinook* (que se modernizan), encontramos partidas de 69, 280 y 165 millones respectivamente; para las fragatas F-110 que fabrica Navantia se destinarán 218 millones como pago anual del programa que prevé la adquisición de 5 embarcaciones por un total de 4.325 millones. Por último, pueden resultar llamativos los 53,4 millones dedicados a un Buque de salvamento Marítimo "BAM-IS", que parece apuntar a una finalidad humanitaria, cuando en realidad está pensado para el rescate de submarinos y de operativos militares de buceo.

Entre las inversiones presupuestadas para 2021, para un total de 14 programas de armamento, destacan por su cuantía los 488 millones que se dedicarán al avión de combate Eurofighter y otra de 53,7 millones para el FCAS-NGWS, la "nueva generación" de aviones de combate, programa que parece asumir que el del EF-2000 (aún por terminar) ha quedado ya un tanto obsoleto

Gráfico 3. Pagos de los Programas Especiales de Armamento en los presupuestos de 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

Sumando el resto de partidas asignadas a los tanques Leopard y Pizarro (casi 120 millones más), a misiles contracarro (20 millones) y a otro Buque de Acción Marítima (5 millones), la cantidad asignada en estos Presupuestos Generales de 2021 para pagos de programas de armamentos alcanza los 2.341 millones de euros. Esta cifra supera en 177,11 millones lo presupuestado en 2020, lo que supone un aumento del 8,18%.

En este programa 122B de los presupuestos se intenta justificar este gasto argumentando que la elección de los PEAs está determinada por "una combinación de necesidades político-estratégicas, económicas, industriales y tecnológicas" que tienen en cuenta el tejido industrial español. Éstas son, sin duda, las necesidades del complejo militar-industrial, que será el gran beneficiado de tan importante dispendio, pero nada tienen que ver con las necesidades que en estos momentos tiene la ciudadanía de este país, inmersa en una grave crisis sanitaria, económica y eco-social. El contexto actual lo que exige es un replanteamiento de las necesidades sociales y una reevaluación de los riesgos y amenazas a los que se enfrenta la sociedad española, así como una redefinición del concepto de seguridad.

La cantidad asignada en estos Presupuestos Generales de 2021 para pagos de programas de armamentos alcanza los 2.341 millones de euros

3. INVESTIGACIÓN MILITAR

3.1 I+D MILITAR EN LOS PGE 2021

Los Presupuestos Generales del Estado para 2021 asignan un total de 861,14 millones de euros a la investigación militar. Cantidad repartida en dos programas presupuestarios, como viene siendo habitual en los últimos ejercicios. Así, el programa 464A (Investigación y estudios de las Fuerzas Armadas) del Ministerio de Defensa tiene un presupuesto de 184,59 millones de euros y el programa 464B (Apoyo a la innovación tecnológica en el sector de la defensa) del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo tiene una asignación de 676,55 millones de euros. El programa 464A disminuye un 12,6% respecto 2020 y el programa 464B aumenta un espectacular 44,7%. Así pues, el total presupuestado para la I+D militar para el ejercicio de 2021 es ostensiblemente superior al presupuesto de 2020, con un aumento del 26,9%. El gasto previsto para la I+D militar en 2021 es la mayor asignación desde 2011.

Tabla 6. Inversiones previstas de los programas 464A y 464B correspondientes a la I+D militar para 2020 y 2021 y variaciones porcentuales de 2021 respecto al ejercicio anterior

Millones de euros

INVESTIGACIÓN MILITAR	PGE 2020	PGE 2021	Variación (%)
Programa 464A (Ministerio de Defensa)	211,10	184,59	- 12,6
Programa 464B (Ministerio de Industria)	467,61	676,55	+ 44,7
TOTAL (464A más 464B)	678,71	861,14	+ 26,9

Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

El objetivo del **Programa 464A** (Investigación y estudios de las Fuerzas Armadas) es el de "contribuir a dotar a las Fuerzas Armadas españolas de sistemas de armas y equipos adecuados y fomentar la base industrial y tecnológica española de defensa". Los Centros Directivos encargados de la gestión del programa de inversión 464A son el Órgano Central de la Defensa y el Instituto Nacional de Técnica Aeroespacial "Esteban Terradas" (INTA). Cada uno de estos organismos tiene unas líneas de actuación específicas. El primero gestiona el 16,5% del presupuesto del programa 464A y el segundo el 83,5%.

La disminución de la asignación presupuestaria del Programa 464A es debida, fundamentalmente, a las importantes disminuciones de las inversiones reales totales. Las inversiones de la Subsecretaría de Defensa aumentan un 42% (de 17,7 millones a 25,1 millones), pero las inversiones reales del INTA disminuyen casi un 50% respecto 2020 (de 66,6 millones de euros a 33,8 millones). Lo que representa una disminución total de 48,9 millones respecto al ejercicio anterior. Las asignaciones a los otros conceptos sufren variaciones mucho menores, algunas aumentan y otras disminuyen.

El INTA integra todos los centros públicos de investigación militar desde 2014. Realiza varios proyectos de investigación militar, siendo el sector aeronáutico el de mayor actividad. Citemos algunos de estos proyectos. El programa PNOT (Programa Nacional de Observación de la Tierra, satélites PAZ e Ingenio) cuya finalidad es desarrollar el sistema de co-

Los Presupuestos Generales del Estado para 2021 asignan un total de 861,14 millones de euros a la investigación militar

El total presupuestado para la I+D militar para el ejercicio de 2021 es ostensiblemente superior al presupuesto de 2020, con un aumento del 26,9%. Es la mayor asignación desde 2011

mandado, monitorización y generación de productos en tierra del satélite PAZ. Continúa con el programa Galileo (iniciativa europea surgida para desarrollar un Sistema Global de Navegación por satélite), el proyecto ANSER (observación de la Tierra mediante una constelación de satélites), ARTEMISA (sistema contra drones intrusos).

El **Programa 464B** (Apoyo a la innovación tecnológica en el sector de la defensa), dependiente del Ministerio de Industria, Comercio y Turismo mejora su financiación de forma espectacular, con un aumento de 208,9 millones de euros, que representa un aumento del 44,7% respecto del año anterior. Llama la atención que las concesiones de préstamos dentro del Sector Público disminuyan un 19,7%, mientras que los préstamos fuera del Sector Público a empresas como Airbus, Santa Bárbara, Indra, Escribano o SAPA aumenten más del 400% (Tabla 7).

Llama la atención que las concesiones de préstamos dentro del Sector Público disminuyan un 19,7%, mientras que los préstamos fuera del Sector Público a empresas como Airbus, Santa Bárbara, Indra, Escribano o SAPA aumenten más del 400%

Tabla 7. Préstamos previstos del programa 464B para 2020 y 2021 y variaciones entre los dos ejercicios

Millones de euros

Programa 464B	PGE 2020	PGE 2021	Variación (%)
Préstamos al Sector Público	398,6	320,0	- 19,7
Préstamos fuera del Sector Público	69,0	356,5	+ 416,6
TOTAL (464B)	467,6	676,5	+ 44,7

Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

El objetivo de este programa es apoyar la participación de las empresas españolas en el desarrollo de proyectos tecnológico-industriales relacionados con la defensa. Es un programa, pues, diseñado para ayudar a financiar la I+D de la industria militar española y está íntimamente relacionado con los PEAs (que se explican más arriba). Los proyectos que se financiarán en 2021 son:

- Submarino S-80.
- Programas tecnológicos relativos a la Fragata F110 y vehículos blindados 8x8.
- Programa de las Fragatas F110.
- Programa de los helicópteros NH 90 lote 2.
- Programa de Fabricación de los Vehículos de Combate sobre Ruedas 8x8.

Es un programa diseñado para ayudar a financiar la I+D de la industria militar española y está íntimamente relacionado con los PEAs

Las cifras que hemos comentado hasta aquí hacen referencia a los programas que se destinarán a la financiación de la investigación y desarrollo militar de forma explícita. No se puede descartar que la financiación de la I+D militar fuese superior a las cifras comentadas más arriba. Así, por ejemplo, debido al interés de la I+D militar en la investigación aeroespacial y de telecomunicaciones, podría ser que obtuviese parte de los recursos del programa 467C (Investigación y desarrollo tecnológico-industrial) o del programa 467I (Innovación tecnológica de las telecomunicaciones), argumentando que los recursos se dedicarían a una investigación que también podría tener interés civil.

No se puede descartar que la financiación de la I+D militar fuese superior argumentando que los recursos se dedicarían a una investigación que también podría tener interés civil

3.2 COMPARATIVA DE LA I+D MILITAR RESPECTO LA I+D CIVIL

La asignación dedicada al programa de gasto 46 (Investigación, desarrollo, innovación y digitalización) de los Presupuestos Generales del Estado para 2021 asciende a un total de 12.344,19 millones de euros, que incluye la investigación civil y la militar. Este programa ha experimentado un enorme aumento del 74,9% respecto del ejercicio anterior, cuando el presupuesto fue de 7.056,35 M€.

En los PGE de 2021 se incluyen las aportaciones por parte de la Unión Europea con el objetivo de paliar, parcialmente, los efectos de la pandemia del Covid-19. Una de las aportaciones más cuantiosas va dirigida a gastos sociales, concretamente 8.988 millones de euros, de los cuales 4.752 millones van dedicados a política de gasto "Investigación, Desarrollo, Innovación y Digitalización". La aportación del Estado a esta política asciende a 6.731 millones,⁴ que es un 5% superior a la reflejada en el presupuesto de I+D+i del 2020, que fue de 6.377 millones de euros. Estos últimos datos hacen referencia a los capítulos 1 a 8 exclusivamente. Para obtener el total del presupuesto se deberían añadir las aportaciones correspondientes al capítulo 9 del presupuesto. Sin la aportación extraordinaria de la Unión Europea el aumento de la financiación en I+D+i en los presupuestos para 2021 hubiese sido pequeño.

Si desglosamos el programa de gasto 46, obtenemos que la I+D+i civil está dotada con 11.483,0 millones de euros y la I+D+i militar con 861,1 millones de euros. Así pues, la investigación militar representa un 7,0% del presupuesto previsto para el total de la I+D+i para 2021. Este porcentaje es menor del correspondiente al presupuesto de 2020, que fue del 9,6%.

Debemos recordar que la cantidad realmente ejecutada del presupuesto en I+D civil suele ser muy inferior a la cantidad presupuestada inicialmente, mientras que la I+D militar se ejecuta completamente. Esto implica que el porcentaje realmente dedicado a I+D militar, respecto el total de la I+D, sea, finalmente, mucho mayor que el reflejado en el presupuesto.⁵ Es posible que esta diferencia entre las cantidades presupuestadas y liquidadas disminuya en este ejercicio 2021, pues la inversión directa en la I+D civil ha aumentado sustancialmente.⁶ El Estado español destina a investigación uno de los menores porcentajes respecto a su PIB de los estados de su entorno. Por lo que creemos excesivo destinar casi un 7% a la investigación militar del total de los recursos dedicados a investigación en los PGE. Porcentaje que, además, aumentará previsiblemente cuando se calcule respecto al presupuesto realmente liquidado.

Las asignaciones presupuestarias son un indicativo de las prioridades de un gobierno. Comparemos la I+D militar con otros programas de investigación en los presupuestos de 2021. Así, la I+D militar (en la que incluimos los dos programas 464A y 464B) representa más de 35 veces la asignación del programa dedicado a la "Investigación geológico-minera y medioambiental", casi quince veces a la prevista para "Investigación y experimentación agraria", nueve veces el gasto presupuestado para "Investigación oceanográfica y pesquera", tres veces el gasto previsto para "Investigación sanitaria", o más del doble que el presupuesto dedicado a "Innovación tecnológica de las telecomunicaciones". ¿Realmente la población española desea dedicar, por ejemplo, el triple de recursos económicos a la investigación militar que a la investigación sanitaria?

4. Libro Amarillo PGE 2021, Cuadro III.2.0, pág. 104.

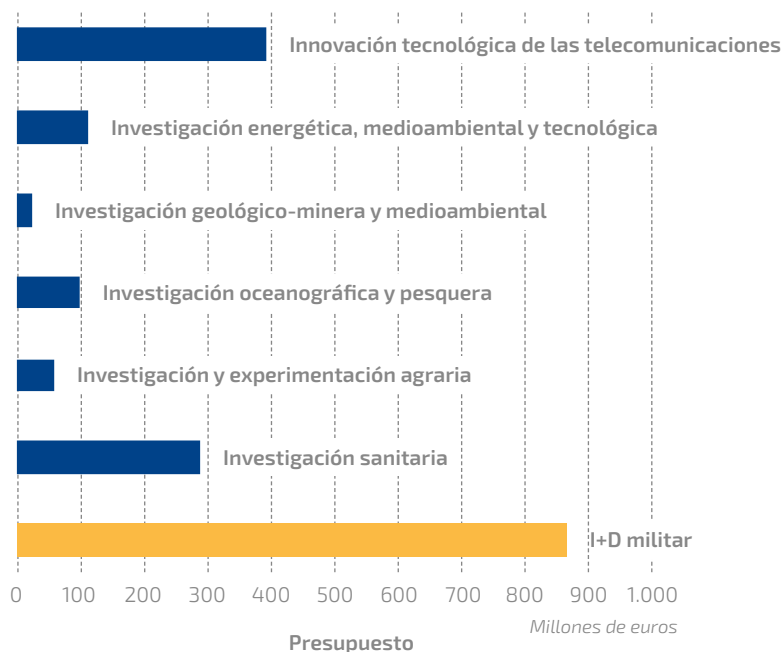
Si desglosamos el programa de gasto 46, obtenemos que la I+D+i civil está dotada con 11.483,0 millones de euros y la I+D+i militar con 861,1 millones de euros. Así pues, la investigación militar representa un 7,0% del presupuesto previsto para el total de la I+D+i para 2021

5. Xavier Bohigas; "La financiación de la investigación civil y militar en el sector público estatal", *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, Nº 137 2017, pp. 159-172. https://www.fuhem.es/wp-content/uploads/2018/12/Financiacion_Investigacion_civil_y_militar_X.Bohigas.pdf

6. Ministerio de Ciencia e Innovación. Noticias, 30 de octubre de 2020. "El Gobierno presenta el mayor presupuesto de la historia para la ciencia y la innovación españolas". <https://www.ciencia.gob.es/portal/site/MICINN/menuitem.edc7f2029a2be27d7010721001432ea0/?vgnnextoid=e70dc9fda7875710VgnVCM1000001d04140aRCRD>

En el gráfico 4 se representan, a modo de comparación, las asignaciones presupuestarias de algunos programas de investigación civil juntamente con la inversión en I+D militar (que incluye los programas 464A y 464B).

Gráfico 4. Comparativa de las cantidades presupuestadas en algunas áreas de investigación en los PGE de 2021



Fuente: Elaboración propia a partir de los Presupuestos Generales del Estado

4. CONCLUSIONES

Los presupuestos generales para 2021 presentados por el Gobierno del PSOE y Unidas Podemos, expansivos a todos los efectos, incluyen un considerable incremento del gasto militar. Este aumento del dinero público destinado a lo militar encuentra una difícil explicación y justificación tanto a efectos de nuestra seguridad colectiva como para el supuesto fortalecimiento de la economía, el tejido industrial español y el mantenimiento o creación de puestos de trabajo. Nuestra seguridad, según ha quedado demostrado con la pandemia del coronavirus, requiere de otro tipo de políticas y doctrinas de seguridad, muy distintas a las vigentes basadas en las capacidades militares y el uso de la fuerza. Las amenazas más plausibles y habituales para la ciudadanía tienen más que ver con no poder acceder a una salud, vivienda y empleo dignos, con la vulneración de sus derechos humanos y con la no cobertura de sus necesidades básicas. Es por lo tanto desde unos servicios públicos universales y de calidad y desde los cuidados desde donde verdaderamente se protege a las personas en este contexto.

Desde una perspectiva económica que tenga en cuenta la economía y el tejido industrial estatal, basta con una breve ojeada a los estudios de Seymour Melman o el más reciente de Garrett-Peltier⁷ para desmontar el mito de la creación de empleo que utilizan la industria militar y algunas/os políticas/os (entre otras la actual ministra de Defensa Margarita Robles) para defender su implantación en el tejido industrial español e incluso la venta de armas a regímenes autoritarios. Según el último

Los presupuestos generales para 2021, expansivos a todos los efectos, incluyen un considerable incremento del gasto militar. Este aumento del dinero público destinado a lo militar encuentra una difícil explicación y justificación tanto a efectos de nuestra seguridad colectiva como para el supuesto fortalecimiento de la economía

7. Heidi Garrett-Peltier; *Job Opportunity Cost of War*. Watson Institute, Brown University. May 24, 2017. <https://watson.brown.edu/costsofwar/files/cow/imce/papers/2017/Job%20Opportunity%20Cost%20of%20War%20-%20HGP%20-%20FINAL.pdf>

estudio que mencionamos, las inversiones en educación y en sanidad generan más del doble de empleos que en el sector militar, y hasta un 40% más al dedicarse a energías limpias.

El contexto actual exige medidas valientes que hagan frente a las grandes emergencias globales a las que nos enfrentamos como el cambio climático o la crisis socio-económica provocada por la COVID-19. Estas problemáticas requieren un replanteamiento de nuestro concepto de seguridad y de nuestras prioridades como sociedad, y por tanto de a qué dedicamos los recursos públicos. Es la hora de proponer también una conversión industrial que ponga la industria militar y de seguridad al servicio de lo civil y del interés general, empezando por empresas militares de titularidad pública como Navantia, Isdefe y SAES, o por aquellas en las que el Estado tiene una importante participación accionarial, como Indra, Airbus o Hisdesat.

Este tipo de medidas podrían dar un impulso considerable a dos de las transformaciones que necesitamos con urgencia: la de una reconstrucción justa tras los estragos provocados por la pandemia del coronavirus, y la de una transición ecológica hacia modelos productivos y de consumo sostenibles que pongan freno al cambio climático y nos alejen de la amenaza cada vez más real del colapso de la biosfera.

Pese al consenso cada vez mayor respecto a estas necesidades, el Gobierno no ha sido capaz de dar la espalda al complejo militar-industrial español, que tradicionalmente ha contado con apoyos de las más altas esferas (ahora sabemos hasta qué punto también por parte de la Casa Real) para medrar en este país y en el extranjero. Particularmente a través de los Programas Especiales de Armamento, para los que los dos gobiernos de Pedro Sánchez han consignado más de 13.000 millones extra. Estos presupuestos siguen apostando por impulsar los sistemas militares como instrumentos de seguridad para España.

Así, la noción de seguridad que estos presupuestos impulsan genera serias dudas en numerosos ámbitos. En primer lugar, el Gobierno vuelve a incurrir en el engaño de infrafinanciar las operaciones en el exterior, para después compensar el exceso de gasto con cargo al Fondo de Contingencia. ¿Es realmente una contingencia algo que ya se sabe que va a ocurrir? ¿No es mejor dedicar ese fondo a verdaderas contingencias como pandemias o catástrofes naturales? Analizar otras partidas puede igualmente ayudarnos a entender este cuestionable orden de prioridades: El Ministerio de Sanidad va a disponer para su gestión directa en 2021 de 7.330 millones, frente a los 9.411 con los que contará el de Defensa; La partida asignada a la compra de vacunas frente a la COVID-19 es de 1.011 millones, algo menos de lo que dedicamos en 2020 a misiones militares en el exterior; La subida de salario a las profesionales sanitarias (parte de un aumento general a funcionarias públicas) es de un 0,9%; Los Presupuestos Generales del Estado de 2021 recogen una exigua partida de cinco millones de euros para la puesta en marcha del nuevo Centro Estatal de Salud Pública, que se prevé que esté listo en un año. Esta agencia pasará a incorporar el Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES), que ha liderado la respuesta al coronavirus pero que en agosto de 2020 contaba solo con 9 funcionarios/as;⁸

Las inversiones en educación y en sanidad generan más del doble de empleos que en el sector militar, y hasta un 40% más al dedicarse a energías limpias

Las grandes emergencias globales a las que nos enfrentamos como el cambio climático o la crisis socio-económica provocada por la COVID-19, requieren un replanteamiento de nuestro concepto de seguridad y de nuestras prioridades como sociedad, y por tanto de a qué dedicamos los recursos públicos. Pese al consenso cada vez mayor respecto a estas necesidades, el Gobierno no ha sido capaz de dar la espalda al complejo militar-industrial español. Estos presupuestos siguen apostando por impulsar los sistemas militares como instrumentos de seguridad para España

8. Artículo en *Newtral* de Paula Guisado, 8 de agosto de 2020. <https://www.newtral.es/ccaes-que-hace-tu-lo-pagas/20200808/>

Todo esto nos puede plantear algunas reflexiones: ¿hemos aprendido la lección que la pandemia nos ha impuesto? ¿estamos dotando con los recursos necesarios a quiénes verdaderamente hacen (y pueden hacer) frente a la pandemia?, ¿nos preparan estos presupuestos para solventar y prevenir crisis como la provocada por la COVID-19? La comparativa entre inversiones en I+D militar y la sanitaria (tres veces menos), revela igualmente unas prioridades en el gasto público descorazonadoras. ¿No es evidente a estas alturas que la seguridad de las personas no puede proveerse mediante el desarrollo de nuevas armas y capacidades destructivas?, ¿cómo protege a la sociedad española la producción de nuevas tecnologías para hacer la guerra?

En definitiva, seguir apostando por inversiones en el ámbito militar es pervertir la realidad de las necesidades de la sociedad española cuando esta está necesitada de gasto social y de políticas basadas en los cuidados y en la seguridad humana, de un gasto público que reactive la economía y el empleo y que permita una reconstrucción justa y una salida a la crisis provocada por la pandemia de la COVID-19 basada en criterios de justicia y sostenibilidad.

¿Hemos aprendido la lección que la pandemia nos ha impuesto?
¿estamos dotando con los recursos necesarios a quiénes verdaderamente hacen (y pueden hacer) frente a la pandemia?,
¿nos preparan estos presupuestos para solventar y prevenir crisis como la provocada por la COVID-19?
¿No es evidente a estas alturas que la seguridad de las personas no puede proveerse mediante el desarrollo de nuevas armas y capacidades destructivas?